LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"

(Para la lección nº 3)

Ivan: Darren, ¿cómo puedes darle gracias a Dios por algo que todavía no ha ocurrido?

Darren: ¿Cómo no puedes darlas tú?

Iván: No comprendo.

Ana: Iván, una vez, cuando mi padre era un estudiante que vivía lejos de su hogar, casi no tenía dinero para comer. Un día se perdió dos comidas por falta de dinero.

Iván: Pobrecito, debe de haber pasado mucha hambre.

Ana: Sí. Entonces sus compañeros de clase le dijeron que la comida estaba incluida en el precio del cuarto. Había sido pagada desde antes de salir de casa. Lo único que tenía que hacer era orar y comer.

Tendai: Ana, ¿comer qué?

Ana: Hola Tendai. Comida.

Darren: Buenos días. Estamos hablando acerca de agradecer a Dios por cosas que todavía no han pasado.

Tendai: Pareciera que estuvieran hablando de la gracia. Nuestro maestro de Escuela Sabática dijo que la gracia es lo que Jesús hizo por nosotros. Y si eso es así, entonces eso YA sucedió.

Emiko: Soy Emiko. Siento entrar tarde. Me estoy preparando para un recital y tengo que ensayar extra. Mi maestra de Escuela Sabática dice que la gracia es como un cuarto lleno de regalos de cumpleaños, con nuestro nombre como destinatario.

Tendai: Y no hemos hecho nada para merecer esos regalos excepto haber nacido.

Iván: Tampoco podíamos haber hecho nada al respecto. Lo único que tenemos que hacer es entrar al cuarto y tomar los regalos, ¿no es cierto?

Darren: Bueno, sería bueno que dijéramos "gracias" al tomarlos.

Ana: Sí, y cuando tenemos problemas, podemos darle gracias a Dios por tener ya una solución disponible.

Emiko: Y Dios hace todo el trabajo de transformarnos.

Iván: Gracias, amigos.

Darren: Hablando de comida, mi mamá me está llamando a comer. Nos vemos.

Ana: Adiós, Darren.

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 4)

Emiko: Ulla, ¿cómo estás?

Ulla: Hoy estoy triste.

Emiko: ¿Quieres hablar de ello?

Ulla: Sí, mándame un mensaje personal.

* * *

Emiko: ¿Que te pasa? Me tengo que ir.

Ulla: Se me rompió la mejor fotografía de mi mamá que ella le había dado a mi papá.

Emiko: ¡Oh! ¿Ya se lo dijiste?

Ulla: No. Traté de arreglarla y fue peor. La escondí debajo de mi cama.

Emiko: ¿Por qué?

Ulla: Se va a enojar conmigo.

Emiko: No puedes esconderla para siempre.Él te va a perdonar.

Ulla: Yo sé… ¡Oh, no! ¡Ya la encontró! ¡Zaz!

Más tarde…

Ulla: ¡Emiko! ¡Él la arregló! ¡Y no estaba enojado conmigo!

Emiko: ¡Yokata, ne!* ¡Yo sabía que no lo estaría!

* Expresión japonesa que significa "Es maravilloso, ¿no crees?"

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 12)

Iván: Estoy muy enojado.

Tendai: ¿Qué te pasa?

Iván: Estamos trabajando en un proyecto en la escuela y mi mejor amigo me robó mi idea.

Darren: ¿Qué quieres decir con que te "robó" tu idea?

Iván: Bueno. Todos teníamos que decir cuál era nuestro proyecto. Antes de la clase, mi amigo me preguntó qué estaba haciendo y se lo dije. Luego le dijo al maestro que era su idea.

Tendai: ¿Por qué hizo eso?

Iván: Él no había pensado qué proyecto hacer y tuvo miedo de que el maestro lo regañara.

Ana: ¿Y qué sucedió?

Iván: Cuando dije que iba a hacer un proyecto igual, el maestro dijo que tenía que cambiar el tema y pensó que yo le había copiado la idea a mi amigo.

Darren: Qué mal está eso.

Tendai: ¿Hay algo que puedas hacer?

Iván: Realmente no.

Ana: Sé que es difícil, pero Dios ve todas las cosas y también las arregla.

Iván: Yo sé. Nunca le haría yo una cosa así a nadie.

Tendai: Así me gusta que hables, Iván.

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 5)

Iván: Ana, todavía estoy pensando en la iglesia.

Ana: ¿Pensando en qué?

Iván: Reverencia.

Ana: ¿Y?

Iván: ¿Ustedes aplauden en la iglesia?

Ana: Sí. ¿Ustedes no?

Emiko: Hola. ¿De que hablan hoy?

Ana: Bienvenida, Emiko. Reverencia y respeto hacia Dios.

Darren: La gente lo expresa de formas diferentes.

Ana: Algunos quietamente y otros RUIDOSAMENTE.

Tandai: A mí me parece que la actitud es lo más importante.

Iván: ¿Cómo pretender ser reverente?

Darren: Y estar pensando en irse a nadar.

Ana: Darren. Por algo lo dirás.

Ulla: A veces veo algunas cosas que no son tan reverentes en la iglesia.

Emiko: Como hablar acerca de vender cosas…

Ulla: O lo que haremos después del sábado.

Tendai: Es como ir a la fiesta de un amigo y ponerse a invitar a todos a otra fiesta.

Ulla: ¡Qué mala educación!

Darren: Y malvado. No se le hace eso a una persona a la que amas.

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 6)

Ana: Tengo un nuevo libro sobre adoración.

Darren: ¿De qué trata?

Ana: De Jesús, por supuesto.

Darren: Bueno, muchos libros hablan acerca de la adoración a Dios.

Emiko: No siempre es así. Yo tuve uno el año pasado que hablaba de todo menos de Cristo.

Ana: ¿Qué?

Emiko: En la iglesia que visité la semana pasada, el orador habló de un ministro famoso.

Darren: Y no pronunció el nombre de Cristo hasta el final, ¿no es cierto?

Emiko: Así es.

Ana: Yo quiero a Cristo al principio, en medio y al final de mi adoración.

Ulla: Ana, ¿cómo se puede lograr eso?

Ana: ¿Qué tal, Ulla? ¡Leo mi Biblia!

Emiko: ¿Cuándo lees tu libro de adoración?

Ana: Antes y después.

Emiko: Creí que habías dicho que la Biblia venía primero.

Ulla: El libro me da el texto.

Ana: Y te ayuda a guiar tu estudio de la Biblia, ¿no?

Ulla: ¿Y luego?

Ana: Oro para que no se me olvide lo que leí.

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 8)

Iván: Ana, tuvimos algunos visitantes de Estados Unidos en nuestra iglesia.

Ana: ¿De verdad?

Iván: Cantaron un himno. Era diferente.

Ana: ¿En qué forma diferente?

Iván: Muy… movido.

Emiko: ¿Quieres decir, rítmico?

Iván: Sí, Emiko. No se quedaban quietos mientras cantaban.

Ana: ¿Te gustó?

Iván: Sí, estuvo bien.

Emiko: Iván, cuando visité Estados Unidos fui a una iglesia en la que la gente le contestaba al pastor.

Iván: ¿Durante el servicio de la iglesia?

Ana: En nuestra iglesia hacemos siempre eso.

Iván: ¿No es eso falta de cortesía?

Ana: No, es una forma de decirle que nos gusta lo que está diciendo.

Darren: Iván, buenos días. Hay una iglesia en Nueva Zelanda en la que tienes que frotarte la nariz con la de otras personas cuando llegas.

Iván: ¿Se frotan la nariz?

Ana: Estás bromeando, ¿verdad?

Darren: No, Ana, es la forma maorí de saludarse en vez de estrecharse las manos.

Emiko: O de inclinarse ante la otra persona, como hacemos en Japón.

Darren: Así como saludamos a la gente en forma diferente en las distintas culturas, también adoramos a Dios de diferentes maneras.

Tendai: Y en diferentes lugares. En África frecuentemente adoramos al aire libre.

Ana: Iván. Recuerda que Jesús adoró en el templo como los demás judíos.

Darren: Sí, pero también habló muchas veces a la gente al aire libre.

Emiko: Me parece que lo más importante es que ADOREMOS y no tanto cómo o dónde lo hagamos.

LIBRETO "LOS MUCHACHOS DE LA RED"
(Para la lección nº 9)

Ana: Emiko, ¿cómo estás?

Emiko: Hoy me siento sola.

Ana: ¿Por qué?

Emiko: Mi mejor amiga, Tomoko, se fue a vivir al Perú *(solloza)*

Ana: Lo siento mucho.

Ulla: ¿Te puedes comunicar con ella por Internet?

Emiko: Sí, pero no será lo mismo.

Ana: Lo sé. Yo hago todas las cosas con mi mejor amiga.

Darren: ¿Pueden visitarse?

Emiko: No durante un buen tiempo.

Tendai: Emiko, ¿hiciste algo especial para despedirla?

Emiko: Hicimos una fiesta, le dimos algunos regalos.

Iván: Emiko, con mi mejor amigo hicimos un pacto antes de que se fuera.

Ulla: ¿Qué es un pacto?

Iván: Generalmente un tratado internacional. Otra palabra para decir pacto, sería promesa.

Darren: O bien acuerdo o contrato.

Emiko: Iván, ¿qué prometieron o acordaron?

Iván: Escribirnos una vez al mes y encontrarnos en la universidad si no nos vemos antes de cumplir los 18 años.

Emiko: ¿No tiene dirección electrónica?

Iván: Todavía no. No hay electricidad donde va a vivir.

Darren: Iván, eso sí que es duro.

Iván: Sí, pero está bien.

Emiko: Ya no me siento tan mal con la ida de Tomoko.

VILLA DEL PECADOR
Lección nº 13 - Aplicando la lección

Personajes
Portero
Leo, visitante del parque
Juan Selva, guía del paseo
Tres personas que suben a la atracción "Paseo de la culpa de Juan Selva"
Operador del juego mecánico
Una persona que se sube a la atracción "Montaña rusa de las emociones"
El maestro, propietario de la tienda de disfraces

Utilería
Grabadora con música de carnaval o propia de parque de diversiones
Seis sillas
Micrófono
Dinero
Algunos recibos
Máscara del Llanero Solitario (pequeño antifaz sobre los ojos, que permita ver.)
Máscara jocosa

La escena se desarrolla en un parque de atracciones. La primera parte se lleva a cabo a la entrada del parque. Se escucha tocar música de la que usan en los parques de diversiones.

Portero: ¡Bienvenidos al parque de atracciones "Villa del pecador"!

Leo: Gracias. Nunca he estado aquí antes.

Portero: ¿Por qué? ¿Hay alguna razón por la que esperaste tanto?

Leo: Bueno hasta hace muy poco tiempo no había sentido la necesidad. Quiero decirle *(avergonzado, se acerca al oído del portero)* que he cometido... bueno, digamos simplemente que he hecho algo que daría cualquier cosa por no haber hecho.

Portero: Tu situación es muy común.

Leo: No es que no haya hecho ya todo lo que he podido, sino que simplemente no siento que sea suficiente. Afortunadamente encontré su folleto en una agencia de viajes. Lo encontré más colorido e interesante que el folleto del otro parque. Estoy convencido de que es exactamente lo que necesito para sentirme mejor.

Portero: Tenemos un mayor número de atracciones que las que tiene el otro parque. Estoy seguro de que aquí encontrarás algo que podrá satisfacer tus necesidades.

Leo: ¡Magnífico! *(Busca su billetera.)* Deme un pase para todo el día en la "Villa del pecador".

Portero: *(Sonriendo.)* Ése es un sistema que usan en el otro parque. Pero aquí, en "Villa del Pecador", se va pagando según vayas avanzando.

Leo: *(Guardando nuevamente su billetera.)* Ese plan me gusta. Simplemente pediré un recibo en cada entrada a las atracciones, en caso de que tenga que probarle a alguien que ya pagué.

Portero: Sabía que te gustaría. Ahora bien, a menos que me equivoque, una de las atracciones que seguramente quieres probar te está esperando allí mismo *(señala hacia delante)*. Se llama "Paseo de la culpa de Juan Selva".

Leo: Me suena bien. Creo que iré allí primero. Gracias por la buena idea.

Portero: Fue un placer ayudarte.

(El portero se aleja y Leo se dirige al "Paseo de la culpa de Juan Selva". "La lancha" consiste en sillas plegadizas arregladas para acomodar a cuatro pasajeros. Juan Selva es el agente parado a la puerta del pasaje que conduce a la lancha. La lancha está a punto de salir. (La música de fondo irá desvaneciéndose a esta altura.)

Juan Selva: *(En voz alta.)* Última llamada para el "Paseo de la culpa de Juan Selva".

Leo: *(Apresurándose.)* Espero no haber llegado muy tarde. *(Dirigiéndose a Juan Selva.)* ¿Queda algún asiento?

Juan Selva: Siempre tenemos espacio para uno más.

Leo: ¡Magnífico! *(Le da un billete a Juan.)* Puede quedarse con el vuelto, pero necesito un recibo.

Juan Selva: Gracias. *(Le da un recibo.)*

(Leo entra a la lancha y busca un asiento vacío. Cuando lo encuentra, se sienta. Entra Juan Selva.)

Juan Selva: Bienvenidos, compañeros autoverdugos, al "Paseo de la culpa de Juan Selva". Yo soy Juan Selva y voy a ser su guía durante nuestra breve excursión a la región de la Alta Culpabilidad. Así que, sin más que añadir, vamos a calentar los motores y partir.

(Se puede pedir, como efecto de sonido, que uno de los pasajeros, o alguien del público, imite el sonido de calentamiento de motores. Pueden añadirse también cantos de aves tropicales o voces de otros animales para crear el efecto.)

Leo: *(Dirigiéndose al pasajero del asiento de al lado:)* ¡Qué emocionante! Esta es la primera vez que me subo a este paseo. ¿Y tú?

Pasajero 1:
La verdad es que lo odio. Pero es la mejor forma que he encontrado que me puede ayudar a disfrutar de mi miseria.

(Leo mira un poco confundido a su compañero de viaje.)

Juan Selva: (*Hablando por el micrófono.)* Ahora mismo, al comenzar nuestro paseo, vemos a la izquierda *(Todos voltean hacia la izquierda)* un magnífico ejemplar de una rara planta tropical de la región de la "Alta culpabilidad", llamada, no ave del paraíso, sino "Carga del paraíso".

Todos los pasajeros: ¡Ohhhh!

Juan Selva: Y si miran atentamente a la derecha *(todos los pasajeros voltean hacia la derecha.)* descubrirán nadando hacia la orilla un raro ejemplar de la fauna de esta región, el "Remordimiento de manchas grises".

Todos los pasajeros: ¡Ahhhh!

Juan Selva: *(Con la voz muy seria.)* Damas y caballeros, estamos llegando ahora a la parte más emocionante de nuestro paseo. *(Señala.)* El área que estoy señalando era en la antigüedad un campo ritual de los habitantes de "Alta culpabilidad". Fue en este lugar en el que, como culto de homenaje al dios de la culpa, los miembros de la tribu golpeaban sus propias conciencias. Lo interesante del caso es, según la leyenda, que esta mórbida tradición la siguen practicando aún los descendientes de los antiguos habitantes de "Alta Culpabilidad".

Leo: *(Dirigiéndose a su compañero de asiento.)* ¡Qué ocurrencia! ¿De verdad piensa que vamos a creer una cosa así?

Pasajero 1:
Juan Selva ha estado en esto ya por mucho tiempo, aun desde que yo comencé a venir aquí. Créeme, en verdad, él sabe de qué está hablando.

Juan Selva: Y con esto regresamos al muelle de donde partimos. *(Se deja de escuchar el sonido de los motores.)* Espero que hayan disfrutado de un paseo emocionante e informativo en el "Paseo de la culpa de Juan Selva". Hasta la próxima.

(Los pasajeros salen de la lancha.)

Leo: *(Se dirige a su anterior compañero de asiento:)* Bueno, para ser sincero contigo, este paseo me desencantó un poco. No me siento para nada mejor que antes. Oye, siendo que tú vienes aquí tan seguido, ¿a dónde me recomiendas ir ahora?

Pasajero 1: Bueno, yo me voy a subir otra vez al Paseo de la Culpa. Pero cada persona es diferente. ¿Por qué no intentas la "Montaña rusa de las emociones"? He oído que es uno de los juegos más populares aquí.

Leo: Gracias. Creo que voy a ir ahora mismo.

(Leo se dirige a la "Montaña rusa de las emociones". El carrito de la montaña rusa consta de dos sillas colocadas una junto a la otra. Entra el operador del paseo, juntamente con otro de los encargados. (El otro pasajero paga su boleto y entra en el carrito.)

Operador del juego: *(En voz alta.)* Entre ahora a la atracción más emocionante de su vida. Venga y asegúrese un asiento en la "Montaña rusa de las emociones".

Leo: *(Se dirige al operador.)* Quiero subir. *(Le paga.)*

Operador del juego: *(Dándole un recibo a Leo.)* Aquí tiene. Puede sentarse allí. *(Señala hacia un asiento vacío.)*

(Leo se sienta cerca de otro pasajero.)

Leo: *(Dirigiéndose al otro pasajero.)* No sé si usted también, pero estoy un poco nervioso.

Pasajero 2: Tranquilícese. Simplemente quédese aquí y yo le mostraré lo que tiene que hacer.

Leo: ¡Oh! ¿Usted ha estado antes en esta montaña rusa?

Pasajero 2: Varias veces. Por supuesto, una persona no puede ir en este paseo demasiadas veces. Ya verá por qué se lo digo. Cuando termine, habrá pasado por tantos altibajos como jamás se pudiera haber imaginado.

(El operador del paseo entra y coloca una barra de protección imaginaria.)

Pasajero 2: Agárrate. ¡Aquí vamoooos! *(Los dos brincan en su asiento al comenzar el juego.)* No vamos a avanzar mucho antes de que en verdad comience el verdadero susto. De hecho, ya lo tenemos delante. (Hace una pausa.) Bueno, *(grita fuerte y rápidamente)* ¡inclínate a la izquierda! *(Ambos se inclinan hacia la izquierda, pero Leo mira hacia abajo, a la derecha.)*

Ambos: ¡Aaaaaaah!

Pasajero 2: ¡No mires para abajo; te puedes marear! Estamos en la "Cumbre del resentimiento".

Leo: *(Ya más aliviado, viendo hacia atrás.)* ¡Qué bárbaro! Pareció salir de la nada.

Pasajero 2: Siempre pasa así. Pero eso no es nada comparado a lo que viene delante. Cuando te dé la señal, pon el peso de tu cuerpo hacia el otro lado. *(Hace una pausa.)* Muy bien, ¡aquí viene el "Filo de la ira"! *(Gritando.)* ¡Inclínate! *(Ambos se inclinan hacia la derecha.)*

Ambos: ¡Aaaaaaaaaaaah!

Leo: *(Temeroso.)* No sé, creo que no debiera haber…

Pasajero 2: Ya no puedes hacer nada. ¡Sujétate! *(Ambos se echan para atrás sobre las patas traseras de las sillas.)* Nos acercamos a la "Montaña de la ansiedad". Lo anterior ya era bastante malo, pero lo que nos espera del otro lado, es todavía peor.

Leo: *(Paralizado de temor.)* ¿Qué es eso? *(Los dos enderezan las sillas y ahora se inclinan hacia delante para simular un descenso.)*

Pasajero 2: *(Gritando.)* ¡"La depresión profunda"!... *(Como si se desmayaran al "caer".)*

Leo: ¡No puedo más! ¡Paren esta cosa! ¡Me voy a bajar!

(*El operador se adelanta y para el carrito. Leo sale respirando con dificultad. El otro pasajero mueve la cabeza negativamente y sale del escenario. Leo continua respirando aceleradamente.)*

Leo: ¡Qué experiencia tan terrible! Tal vez a otras personas les guste este paseo pero no es para mí. ¡Estoy agotado!

Operador del juego: Se necesita tener muy bien puestos los pantalones. (*Abraza por el hombro a Leo.)* Escucha, Leo, ¿Podrías aceptarme una sugerencia?

Leo: No veo en qué pueda afectarme. Vine aquí para ayudarme a mí mismo a sentirme mejor y nada me ha resultado. ¿Qué quieres decirme?

Operador del juego: Hay una tiendita de curiosidades cerca de la "Calle del dolor". Se llama "Maestro del disfraz". Nunca he estado allí, pero parece un buen lugar donde una persona puede esconder o disfrazar su problema.

Leo: Oye, eso pareciera una buena posibilidad. Creo que voy para allá.

(El operador del juego sale del escenario. Leo avanza por la calle, leyendo los letreros a su paso.)

Leo: Mmmmm… *(Fijando la vista para leer)* "Deliciosos churros retorcidos del Valle del pecado". ¡Es la hora de probarlos! No, no es lo que estoy buscando ahora. *(Descubre otro letrero.)* Aquí debe ser. "Maestro del disfraz. Hacemos maquillajes completos".

(El maestro entra por la parte opuesta del escenario. Leo entra a la tienda.)

El Maestro: Buenas tardes y bienvenido a "Maestro del disfraz".

Leo: Oh, gracias. Espero que tenga aquí algo que me pueda ayudar a enfrentar mi situación.

El Maestro: Estoy seguro de que puedo darle una solución a cualquier problema que estés enfrentando. Solo asegúrate de considerar todo con mucho cuidado antes de tomar una decisión final. Estoy a tus órdenes si me necesitas.

Leo: Me parece bien. Nunca me ha gustado que me presionen. Veamos cuáles son las opciones. *(Comienza a ver la mercancía.)* Lo más importante es no darle a la gente la impresión de que estoy escogiendo el camino más fácil. *(Ve la máscara del Llanero Solitario.)* Mmmm… Esto parece algo detrás de lo cual me puedo esconder y todavía sentirme como hombre. *(Se pone la máscara.)*

El Maestro: Un enfoque realmente novedoso. Pero la verdad es que una máscara nunca provee una solución permanente a tu problema.

Leo: *(Quitándose la máscara.)* Posiblemente tenga razón. Se podría gastar demasiado y alguien podría mirar a través de ella. Mejor debo encontrar algo en lo que pueda realmente confiar.

El Maestro: Así es.

Leo: ¡Creo que lo he encontrado! *(Toma unos lentes unidos a una nariz muy graciosa y unos bigotes puntiagudos y se los pone.)* Sí señor, una mirada a esto y todos se van a caer de risa. Si esta máscara graciosa no hace el truco, no sé que más lo podría lograr.

El Maestro: Creo que es un enfoque muy humorístico, pero eso por lo que estás pasando no es un asunto de risa.

Leo: Bueno, ya que lo menciona, me parece que mi problema es un poco más serio que esto. *(Se quita los anteojos; mira a su alrededor.)* Pero no veo nada más que pueda escoger. ¿Es todo lo que tiene?

El Maestro: Hay una cosa que te puedo ofrecer.

Leo: ¿Qué es?

El Maestro: Una salida.

Leo: Pero si acabo de llegar.

El Maestro: No te estoy sugiriendo que te vayas de mi presencia. Pero si eres como la mayoría de las personas que vienen aquí, estás buscando una salida al gran problema en que te has metido. En eso te puedo ayudar.

Leo: Bueno, parece que tiene razón. (*En tono de frustración e irritación.)* He andado de aquí para allá en este estúpido parque tratando de deshacerme de mi culpa. He tratado de pasearla y de ocultarla, pero nada me ha funcionado. Me parece que lo único que me queda es el "Resbaladero del suicidio".

El Maestro: Eso no sería una elección sabia.

Leo: *(En tono áspero.)* Bueno, ¡no me ha presentado nada mejor! (*Inmediatamente se siente apenado.)* Lo siento mucho. Lo que pasa es que ya estoy hasta aquí (se toca la cabeza) con este sentimiento de culpa. Perdóneme por favor.

El Maestro: Ya te perdoné.

Leo: ¿Qué dijo usted?

El Maestro: Dije que te perdoné desde el momento que me lo pediste.

Leo: *(Hace una pausa y entonces mira con asombro al Maestro.)* ¿Me está tratando de decir que usted es el Maestro…?

El Maestro: *(Con una sonrisa y un asentimiento de la cabeza.)* Disfrazado.

Leo: *(Tomado por sorpresa, un poco suspicaz.)* Espere un momento. Si usted es realmente el Maestro, ¿qué está haciendo aquí en la "Villa del pecado"?

El Maestro: He encontrado que este es el lugar perfecto para ayudar a ciertas personas a enfrentar la raíz del problema. Como puedes ver, mi negocio es traer a los pecadores al punto en que son capaces de enfrentarse a sí mismos.

Leo: Pero todavía no lo entiendo. Si ya me ha perdonado, ¿por qué me siento todavía tan despreciable?

El Maestro: Es muy sencillo. No te has perdonado a ti mismo.

Leo: *(Hace una pausa para reflexionar y dice después de un profundo suspiro.)* Creo que este pecador está comenzando a entender el problema.

El Maestro: *(Coloca su mano suavemente en el hombro de Leo.)* En ese caso, creo que estás listo para dejar este "Mundo trágico" y comenzar a aprender más acerca de otro.

Leo: *(Caminan juntos hacia la salida.)* ¿Y cómo se llama?

El Maestro: "Tierra del perdón", un lugar donde lo único que se interpone entre el arrepentimiento y el perdón (pausa para darle énfasis) eres tú.

(Se termina la acción y las luces se van desvaneciendo hasta acabarse completamente.)

(Adaptado de Randy Fishell y D. Gregory Dunn, *The best of creative skits for youth groups* [Hagerstown, Md.: Review and Herald Pub. Assn., 1997], pp. 19-29.)



Todos somos
necesarios
para completar
el cuadro.

MUESTRA DE PACTO

(Para la lección nº 9)

PACTO

Nosotros, los firmantes convenimos en ____________________

____

____

durante el período de ____________________________________ .

Este pacto se hará efectivo inmediatamente y no se romperá sino por mutuo acuerdo de nosotros los firmantes.

____________________	____________________
Firma	Fecha
____________________	____________________
Firma	Fecha
____________________	____________________
Testigo	Fecha